

Relevos y ofrendas en la Jornada Mariana de los deportistas, en Torreciudad

REDACCIÓN. Decenas y decenas de personas, procedentes de varias regiones españolas y que participan en diferentes modalidades deportivas, participaron el pasado sábado en la IX Jornada Mariana de Deportistas en el Santuario de Torreciudad.

La jornada comenzó con la llegada de los mil participantes de la Carrera de relevos de 500 kilómetros entre el Colegio Tajamar, sito en el barrio madrileño de Vallecas, y el santuario oscense. Los atletas partieron el jueves con nueve miembros del Club de Atletismo del Ayuntamiento de Lisboa. Esta edición ha tenido como lema «El deporte hace familia» y veinte voluntarios han garantizado la seguridad y atención a los corredores a lo largo de todo el recorrido. El relevo más largo, 28 kilómetros, lo ha hecho el colombiano Luis Alfonso Gomes, de 41 años y afincado en Madrid. Entre los participantes había muchos niños, como Fátima, de seis años, que ha venido con sus abuelos desde Alcalá de Henares. Entre los atletas también había familias enteras que a lo largo de los tres días han participado en varios relevos juntos.

Al llegar al Santuario, los atletas han rendido un homenaje a la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora de los Deportistas, para pedirle protección en los entrenamientos y competiciones, y agradecer su ayuda con la ofrenda de tro-



Algunos de los participantes en la carrera de relevos, con la Virgen. S.E.

feos logrados durante la temporada.

Durante la jornada, los organizadores han entregado el testigo de la carrera y una imagen de la Virgen de Torreciudad a la madre de Gabriel Gomis, joven atleta fallecido este año que había participado en todas las ediciones de la prueba.

En las ofrendas a la Virgen se encontraban también siete integrantes del Club

Ciclista Rías Baixas, de Vigo, que habían llegado pedaleando desde su localidad, y Rubén, alpinista y escalador, que se cayó por un barranco de veinte metros y que en el accidente recordó Torreciudad y quiso agradecer a la Virgen salir ileso. La Jornada Mariana finalizó con la celebración de la Eucaristía y una comida popular al aire libre.